

dando así á cubierto de la persecución del enemigo. Retrocedió entonces al S., sin dejar de recoger noticias é informes de los rusos, y el 13 de Marzo llegó á las líneas japonesas, presentándose al mariscal Oyama quien expidió el siguiente *Kanjo*:

«Los individuos relacionados (1), á las órdenes de Naganuma Hidebumi, comandante de caballería, penetraron en las líneas enemigas, y el 11 de Febrero inutilizaron la vía férrea en el río Hsin-kai, al S. de Changchun, interrumpiendo temporalmente las comunicaciones del enemigo, y atrayendo su atención sobre aquel punto. Considero este hecho muy distinguido, y en consecuencia concedo un *Kanjo*.»

El 15 de Marzo, dos días después del regreso, el comandante Naganuma escribió á



Capitán Andreff, comandante del *Rossia*

su padre, residente en Sendai, una carta, cuyos son estos párrafos:

«A últimos de Diciembre recibí la orden de organizar una columna volante; se componía de *** hombres, dispuestos á sacrificar sus vidas... En la noche del 11 de Febrero, día de la fiesta de nuestro Soberano, volamos el puente del río Hsin-kai, y durante la noche del 14 fuimos atacados por una fuerza del enemigo, una vez más numerosa que la nuestra, á la que no solo rechazamos, sino que la hicimos retroceder en gran confusión. Estas operaciones, ejecutadas por mis soldados con gran bravura y resolución, causaron grande alarma en la retaguardia enemiga, provocando el envío de numerosos destacamentos hacia el N., medida que contribuyó directamente al éxito de nuestro vasto movimiento envolvente du-

(1) No se han hecho públicos los nombres, ni la composición exacta de la columna.

rante la gran batalla. En presencia del mariscal Oyama he referido los pormenores de nuestra excursión de sesenta y tres días; el mariscal me ha otorgado un *Kanjo*. No necesito hablar de lo mucho que esto me honra, pero espero que esto complacerá á usted por redundar en honor de nuestra familia, en especial si le digo que durante toda la marcha solo he comido sopas de mijo y he tenido que soportar una temperatura de 32° bajo cero, á pesar de lo cual gozo de excelente salud y no he recibido ni un rasguño. Solo puedo añadir que la fortuna nos ha favorecido abiertamente en la realización de tan penosa labor.»

DURANTE LA TREGUA

El mariscal Oyama ha ocasionado un enorme perjuicio al curso de la guerra, teniendo suspendidas las operaciones desde mediados del mes de Marzo. Tiempo sobrado ha dejado á los rusos para reconstituir sus unidades destrozadas, para formar nuevos batallones, para fortificarse en sus nuevas posiciones, para organizar sus abastecimientos, para dar la última mano al armamento de la plaza de Vladivostok y para el despliegue estratégico de los refuerzos recibidos.

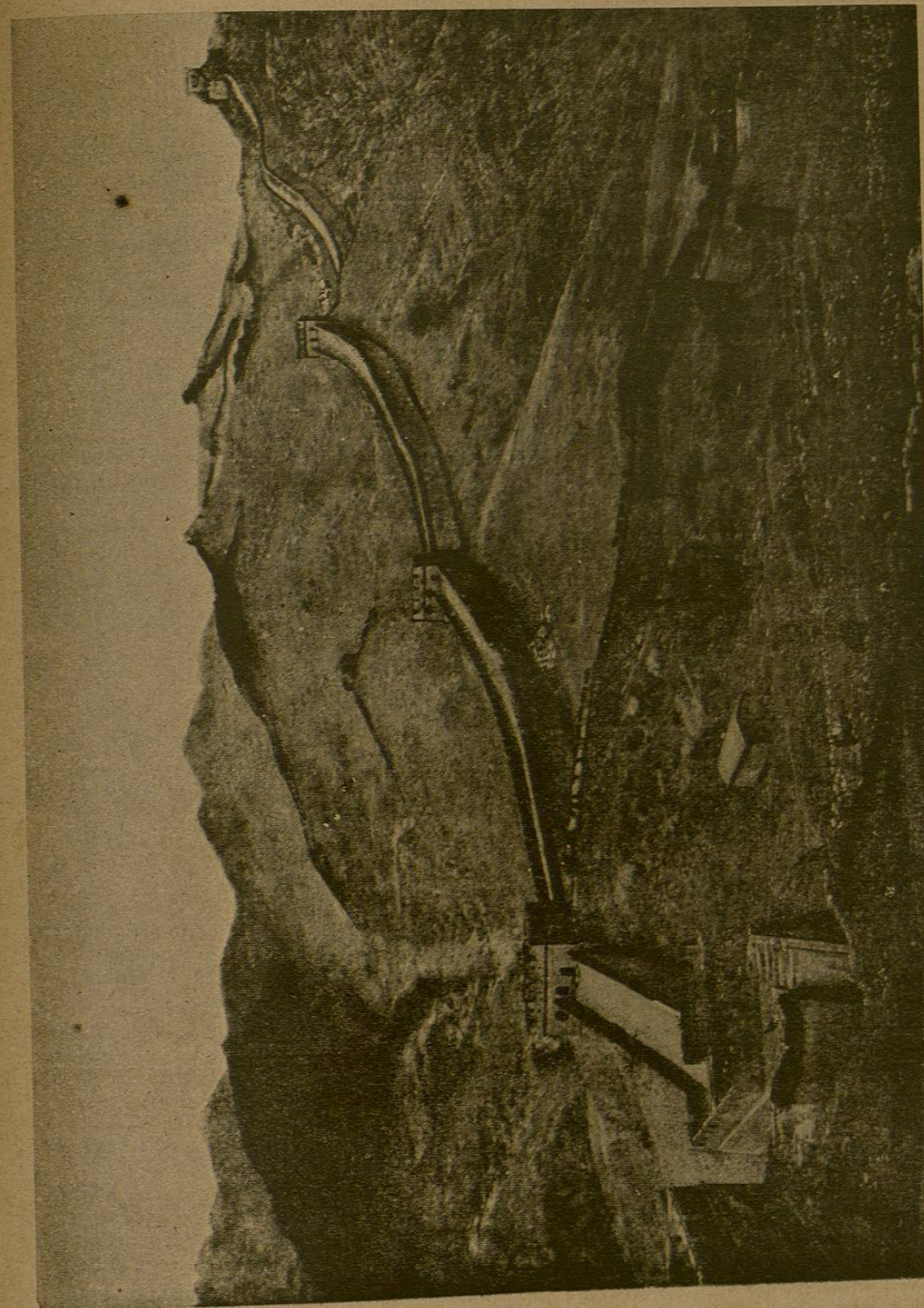
La falta cometida por el generalísimo japonés, depende, sin embargo, de causas que no puede dominar la voluntad humana. Se nos dijo, y lo creímos ciegamente, que en Mukden había quedado aniquilado, ó poco menos, el poder militar de Rusia en la Mandchuria, pero en contra de esta idea, que una prensa poco escrupulosa divulgó, ha descubierto el general Linevitch la realidad innegables publicando las cifras oficiales de las bajas sufridas en aquella memorable batalla y formulando con la sencilla frase: *yo no me hubiera retirado* una crítica dura contra su antecesor, á la vez que la afirmación categórica de que el ánimo de Kuropatkin fué vencido mucho antes que el de sus tropas. Ni las pérdidas experimentadas por el ejército ruso fueron tan considerables, ni las del ejército japonés tan insignificantes como se indicó en los primeros momentos. En unos 105.000 hombres se evalúan las primeras, mientras que las de sus adversarios oscilan entre 80 y 100 mil hombres.—Una sola división, la 8.^a que combatió en la derecha de Oku, tuvo 7.000 bajas.

Así se explica, que el mariscal Oyama se viera obligado á pensar en su propio ejército antes que en el de sus enemigos, y haya también otorgado á éstos una tregua ilimitada que puede ser de consecuencias nada favorables para la terminación de la guerra por medio de un golpe que destruya á uno de los beligerantes.

Durante este periodo de reposo aparente,

reina actividad febril en ambos campos, porque importa no solamente reponer efectivos, sino sobre todo aumentar las fuerzas,

ses, el 6.^o y 7.^o se están formando. El primero bajo la base de las tropas destacadas en Gensan, con la misión de cubrir el norte



La gran muralla de la China

al objeto de buscar en la superioridad numérica una sólida garantía del carácter decisivo que conviene imprimir á las futuras operaciones. Dos nuevos ejércitos japone-

de Corea, y que suman dos divisiones de infantería con 24 batallones y la artillería y caballería correspondientes. Aunque se dupliquen estas fuerzas, han de ser insufi-

cientes para emprender el sitio de Vladivostok, cuya guarnición cuenta hoy con siete regimientos de tiradores de 4 batallones y además siete batallones de depósito siberianos; en total 35 batallones.

Quizás esta agrupación de fuerzas japonesas no obedezca á la idea de atacar la plaza de Vladivostok, sino únicamente distraer fuerzas rusas y facilitar así la ofensiva del grueso. También este 6.º ejército japonés pudiera desde la costa de Corea efectuar una operación por la cuenca del Sungari y Kirin contra el flanco de Linevitch.—Nada se ha podido averiguar sobre la composición del 7.º ejército que algunos suponen ya formado con batallones de marcha sacados de las líneas de etapas. En verdad que la creación de estas unidades desmiente la suposición de que los japoneses carecían de



Capitán Andrjevsky,
comandante de la escuadrilla de destroyers
de la segunda escuadra rusa

oficialidad, clases y tropas instruidas para aumentar sus fuerzas. En sus reservas perfectamente organizadas, han de encontrar recursos para conservar durante mucho tiempo un ejército numeroso.

La aparición de la escuadra rusa en el mar de la China contraría mucho los preparativos actuales del Japón, pues sería una imprudencia dejar desguarnecidas las costas de Corea, de la Mandchuria y aún de la Metrópoli, y con estos destacamentos se rebaja notablemente la fuerza necesaria para las operaciones, aplazándose la entrada en línea de los ejércitos 6.º y 7.º Razonable es, por lo tanto, suponer que las fuerzas de ambos beligerantes en los altos valles del Liao y del Sungari se hallen equilibradas, si bien debe reconocerse que los japoneses tienen en favor suyo un elemento moral de gran valía: el hábito de la victoria.

Nunca como en la ocasión actual ha sido

tan íntima la conexión entre la guerra terrestre y la marítima. Si Rusia no hubiese podido enviar al Extremo Oriente ninguna otra escuadra, el ejército ruso se hallaría ya á estas fechas en la Mongolia, batido y descompuesto. Falta, sin embargo, que esta influencia indirecta del poder naval ruso la complete Rojdestvensky con una gran victoria sobre el almirante japonés, que tantos méritos ha alcanzado sabiendo anular las fuerzas del adversario sin comprometer las suyas en un combate decisivo.

La situación se presta á muchas combinaciones fantásticas, pero es positivo que aún nos falta mucho para llegar al desenlace del sangriento drama.

MARQUÉS DE ZAYAS

Teniente coronel de Estado Mayor

CRÓNICA DE LA GUERRA

Reorganización de campaña de los ejércitos japoneses.—El ejército japonés del general Nogi, que constaba de cuatro divisiones, ha quedado reducido á tres; la 11.ª división, que tomó parte en el sitio de Port-Arthur y operó luego en la extrema izquierda japonesa, ha pasado á depender del general Kavamura, al cual se le ha conferido un mando relativamente independiente.

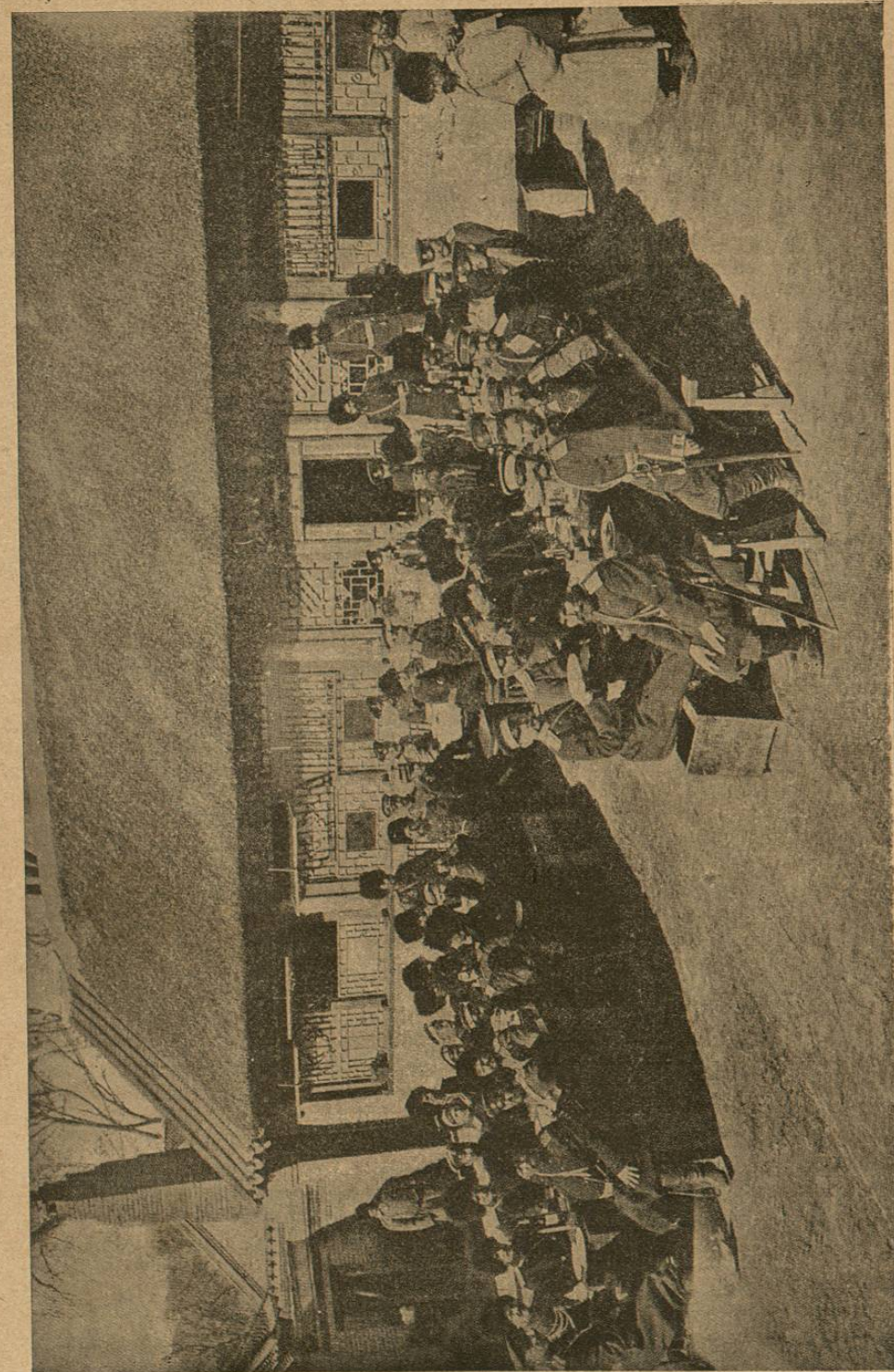
Los ejércitos de Kuroki, Nodzu, Oku y Nogi, agrupados á las órdenes del mariscal Oyama, forman el denominado oficialmente *ejército japonés de la Mandchuria*. Las tropas de Kavamura, incluyendo en ellas la 11.ª división, han recibido el nombre oficial de *ejército japonés del Yalú*, lo cual parece confirmar la creencia de que se le destina á un cometido especial, que debe ser el futuro asedio de Vladivostok.

En el decreto de creación de esta nueva unidad estratégica, se dispone que ambos ejércitos operen en combinación— como aconteció durante la batalla de Mukden— siempre que así lo impongan las necesidades de la guerra, asumiendo entonces el mando el mariscal Oyama; en los demás casos, uno y otro ejército conservarán completa autonomía.

Efectivo del ejército japonés durante la batalla de Mukden.—En un discurso recientemente pronunciado en la «Sociedad Oriental», de Tokio, el general Nagaoka, del Estado Mayor general del Ministerio de la Guerra, hizo notar el aumento creciente de los efectivos empleados en el campo de batalla. Dijo que en la batalla de Liao-Yang el número de combatientes fué de 460.000, de 580.000 en la batalla del Sha, y de 850.000 en la de Mukden. Y como el efectivo de los rusos, según el mismo general y las relaciones oficiosas que del combate dió á conocer el Ministerio de la Guerra, fué de 380.000 hombres, resultó que el ejército de Oyama

alcanzó la cifra de 470.000 hombres, número que está de acuerdo con el declarado por los periódicos japoneses á raíz de la batalla,

Operaciones en la Mandchuria.—Desde primeros de Mayo los rusos están practicando incesantes reconocimientos en el frente



Los oficiales del 4.º cuerpo, comiendo en uno de los restaurantes de Kharbin, á su llegada al teatro de la guerra

según hicimos notar, y que nos pareció exacto. Las revelaciones de Nagaoka no dejan lugar á dudas, y establecen definitivamente la verdad en este asunto.

de operaciones; ejecutados primero por cortos destacamentos de caballería, han sido reforzadas poco á poco estas columnas de exploración, algunas de las cuales han al-

canzado casi el efectivo de una brigada mixta. Desde el día 16 no ha transcurrido día sin que se librarán combates en varios puntos, terminados siempre por la retirada de las avanzadas japonesas á la posición principal y el retroceso subsiguiente de los rusos.

El ejército japonés se mantiene en completa inactividad, seguramente ficticia; teniendo lugar los combates en el frente del ejército de Oyama, que tiene ante sí los ejércitos rusos II y III, sin que ningún suceso turbe la tranquilidad en el sector oriental, es probable que el mariscal japonés aguarde la entrada en línea del ejército del Yalú, para reanudar las operaciones con el ejército de la Mandchuria.

La circunstancia de que sea el general Lenevitch quien ahora asume la iniciativa, no significa que los rusos se propongan tomar la ofensiva, sino que procuran conocer exactamente la situación y fuerza del enemigo para ajustar á ellas su formación de combate. De los datos y noticias, no publicados, que poseemos se deduce que el general Lenevitch no proyecta una ofensiva directa, sino después y como consecuencia de una batalla defensiva afortunada.

Asimismo parece indudable que los rusos efectúan sus reconocimientos á una distancia de 20 á 40 kilómetros de su posición de combate. La libertad de que hasta ahora han gozado los periódicos rusos para publicar cartas y mapas más ó menos detallados del teatro de la guerra, ha sido recientemente restringida, dándose el caso significativo de que no se pongan trabas á la publicación de mapas detallados de la región próxima á Chan-chun-fu y Kirin, ni de la que tiene á Tie-ling como centro, y en cambio se haya prohibido la de una faja de territorio situado a unos 70 á 80 kilómetros al N. de Tie-ling.

Esta circunstancia y los telegramas del teatro de la guerra, permiten establecer con mucha aproximación el frente que actualmente ocupa el grueso del II y III ejércitos rusos. Desde un punto situado á unos 30 kilómetros al N. de Chan-tu-fu, sobre el camino mandarín, se extiende hacia el SE. pasando á igual distancia al N. de Kai-yuan-sian, sigue por Tau-lu, pasa un poco al S. de Hai-lun-cheng, y baja al S. llegando á la mitad de distancia entre U-fan-gu y Tun-hua-sian. Probable es que las fuerzas que se hallan en estos últimos puntos pertenezcan al I ejército, pero en concreto no se conoce cuál es la situación de los cinco cuerpos siberianos del general Kuropatkin, cuyo grueso debe oponerse á las maniobras de Kavamura. Por el O. las brigadas de cosacos recorren la comarca hasta el Liao, á cu-

ya orilla derecha pasan con frecuencia. En conjunto, en estos momentos está más concentrado el ejército japonés, repitiéndose lo que sucedió antes de la batalla de Mukden. En el ala izquierda de los rusos opera el destacamento del general Renenkampf. Algunos telegramas particulares acogen el rumor de que este destacamento ha sufrido un rudo golpe al practicar recientemente un reconocimiento, pero los despachos oficiales rusos y japoneses no mencionan este suceso.

El general Michtchenko, con una columna compuesta principalmente de tropas cosacas, cubre el ala derecha. Del 18 al 22 de Mayo ha practicado un reconocimiento ofensivo muy afortunado, puesto que según un telegrama del general Lenevitch, recibido al cerrar esta *Crónica*, fueron destrozadas dos compañías japonesas y cayeron en poder de los rusos 5 oficiales y 200 prisioneros, así como dos ametralladoras. No se conocen más detalles; el mariscal Oyama, en un despacho muy lacónico, dice que fuerzas rusas de caballería, con alguna artillería, avanzaron el día 18 replegándose el 22.

De lo que acontece en la parte oriental del frente no se dice nada, á pesar de que es el lugar más indicado para efectuar una maniobra estratégica.

Operaciones navales.—Si midiéramos la actividad de las dos flotas beligerantes por lo que de ellas dicen los telegramas recibidos de los puertos del mar de la China, llegaríamos á una deducción falsa. Ni Togo, ni Rojdestvensky permanecen tranquilos é inmóviles, sino que se aprestan por todos los medios á la consecución de sus respectivos objetivos. Unos cuantos cruceros auxiliares y varios transportes de la escuadra rusa han remontado al N. de Hainan hasta cerca de Formosa; los barcos de combate no han sido señalados en ninguna parte en los últimos días.

Desarrollándose la guerra naval en circunstancias muy diferentes de la terrestre, y siendo esencialísima á los dos adversarios la conservación del mayor secreto, no tendremos noticia exacta de la situación y propósitos de las escuadras hasta que un combate naval desvanezca de pronto el misterio. El momento crítico de las operaciones se aproxima, y conoceremos el desenlace del problema planteado al mismo tiempo que su comienzo.

El capitán Klado, que tanta notoriedad adquirió últimamente por la exageración y violencia de sus escritos, ha sido expulsado de la marina por orden del Czar.

JUAN AVILÉS
Comandante de Ingenieros

27 Mayo, 1905

La Guerra Ruso Japonesa

SUMARIO: Las reservas en oro de Rusia, por L.—La situación internacional, por Z.—El transiberiano y los ferrocarriles del Extremo Oriente.—La marina de guerra de las principales potencias, por J. B. y L.—El conflicto ruso-japonés, por Julián Juderías.—El combate del monte Putiloff, por el Capitán Painvin.—Los automóviles en la guerra ruso-japonesa.



Una de las tumbas imperiales de Mukden

ADVERTENCIA

La sangrienta y colosal batalla reñida en el estrecho de Corea entre las flotas rusa y japonesa, es uno de los sucesos más importantes que han acaecido desde el comienzo de la guerra. Esta circunstancia nos mueve á dedicar á su descripción un cuaderno completo, que constará de 20 páginas, con abundante información gráfica, porque contendrá fotografías de casi todos los barcos de las dos escuadras y los retratos de los almirantes y de gran número de capitanes.

Con objeto de satisfacer el natural deseo de nuestros lectores, ávidos de conocer pormenores del gran drama naval, nos anticiparemos al resto de la prensa europea en la descripción de la batalla; á este efecto, adelantamos la tirada y reparto del presente cuaderno, con objeto de dar inmediatamente, en el que sigue, el relato de la batalla de Tsu-shima.